

SANTA CRUZ DE RETORTA

La parroquia de Santa Cruz da Retorta se localiza en el municipio de Guntín, a unos 13,5 km dirección noroeste. Desde la villa se toma la carretera N-540 de Lugo a Santiago. Tras unos 4 km y medio se coge el desvío de la izquierda sentido Friol. Una vez en el pueblo de San Romao da Retorta se debe seguir la bifurcación a la izquierda dirección Retorta. Tras pasar las aldeas de Xanaz y Xeré, se encuentra la iglesia a mano izquierda.

Ya se ha comentado en el texto relacionado con la parroquia de San Romao la frecuente mención en la documentación medieval de la comarca de Retorta, a la que pertenece junto con la de Santa Cruz. Hoy en día, la zona se ha dividido en dos parroquias que conservan en su nombre el mismo topónimo y comparten un pasado histórico. A pesar de ello, también se conservan documentos concretos sobre ambas iglesias.

La primera noticia documental sobre Santa Cruz de Retorta se encuentra en el año 1089, en una donación de la condesa Doña Elvira a la iglesia de Lugo. En el documento se puede leer: *in illo castro antiquo quod est inter Sancta Cruce et Sancto Romano*. Pero las referencias más directas al templo se encuentran en documentos más tardíos, ya del siglo XIII. La primera mención corresponde a un documento de donación del 13 de abril de 1220, donde Don Rodrigo Pérez y su esposa ofrecen sus personas y bienes a la Iglesia de Lugo. En la lista del patrimonio figura la *ecclesiis de Retorta, in Sancta Cruce*. El 21 de mayo de 1229 vuelve a citarse la iglesia entre los bienes que Don Pedro Menéndez dona al obispo de Lugo Don Miguel y a su iglesia.

Iglesia de Santa Cruz

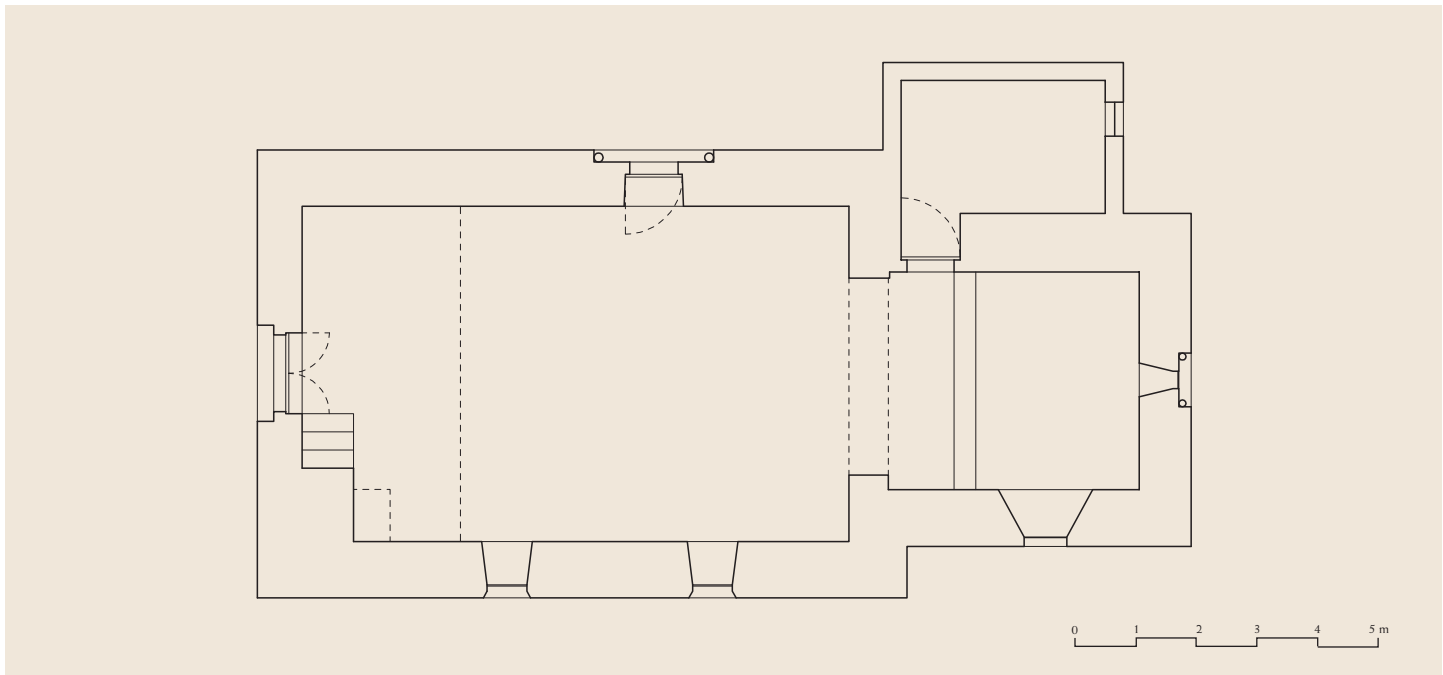
LA IGLESIA DE SANTA CRUZ, rodeada del tradicional atrio-cementerio, se encuentra en el barrio de O Castro, un poco apartada del núcleo de población. El templo ha sido objeto de múltiples reformas a lo largo del tiempo. Una de las más importantes es la que afecta a la zona de la cabecera. Con la intención de realzar el presbiterio, se aumenta la altura de los muros hasta igualar los de la nave y se sustituye el arco triunfal románico por otro más amplio de tipo neoclásico. Además, se adosa al muro norte del ábside una pequeña sacristía y algunas partes de los muros de la nave se reconstruyen en restauraciones posteriores. A pesar de todo ello, conserva su planta primitiva, de nave única y ábside rectangular, y toda la esencia de la iglesia románica.

El material utilizado en los muros es el granito, cortado en sillares regulares que se disponen en ordenadas filas horizontales, solo visibles en aquellos lugares que no se han revocado con cal. Lo más destacado de la iglesia son sin duda tres elementos: las dos portadas y la ventana del muro oriental del presbiterio.

La ventana absidal se conserva en su sitio original a pesar de la reforma llevada a cabo en la cabecera. El vano, con un amplio derrame interno, está rodeado por un arco de medio punto, de sección prismática y perfilado por una moldura con decoración geométrica incisa. Este arco carga sobre un par de columnas cortas, de fuste con estrías helicoidales la izquierda

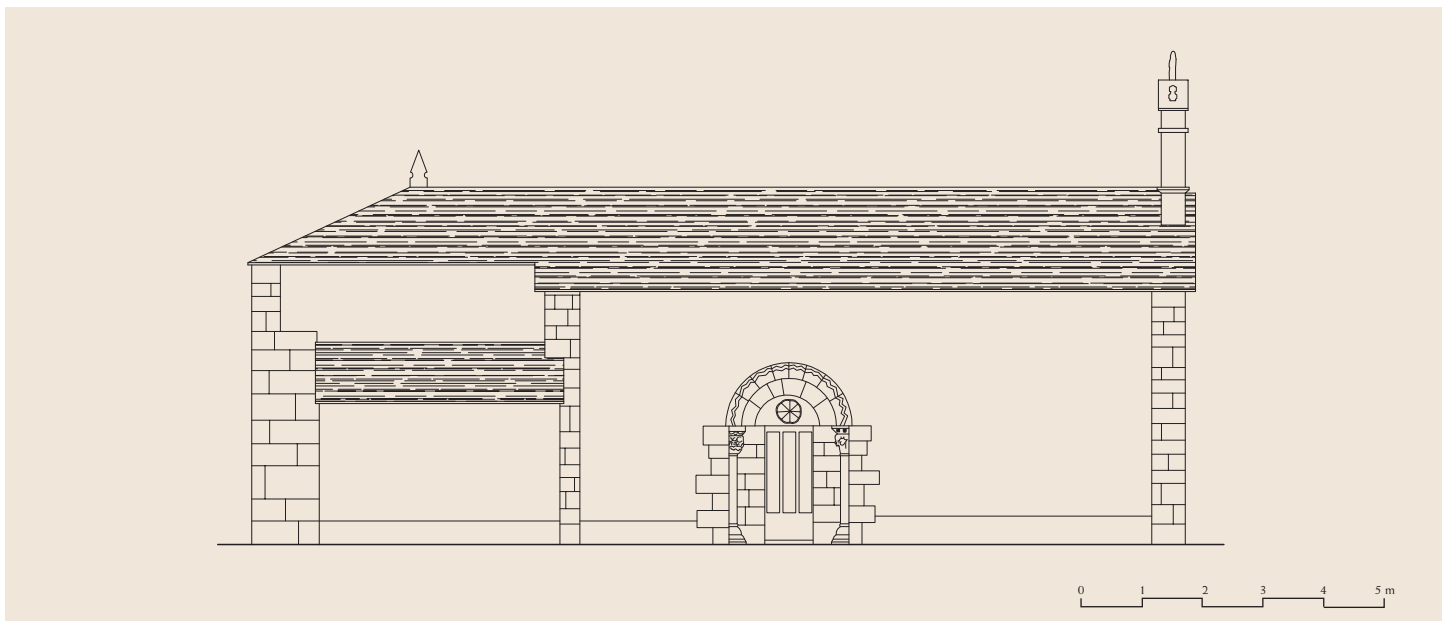
Ventana del testero





Planta

Alzado norte



y liso la derecha. Como es común, sus basas son de tipo ático y los capiteles de ornamentación vegetal con tendencia a la geometrización. Los cimacios también están decorados y se prolongan ligeramente hacia el exterior para dar apoyo a la moldura que ciñe el arco de medio punto. Uno de los aspectos más interesantes de la ventana es su cierre mediante una piedra calada. La celosía se compone de una pieza de granito que se perfora logrando formas cruciformes junto a otros motivos geométricos. Se hace evidente la relación con las fórmulas de calado prerrománico, aunque lo más probable es

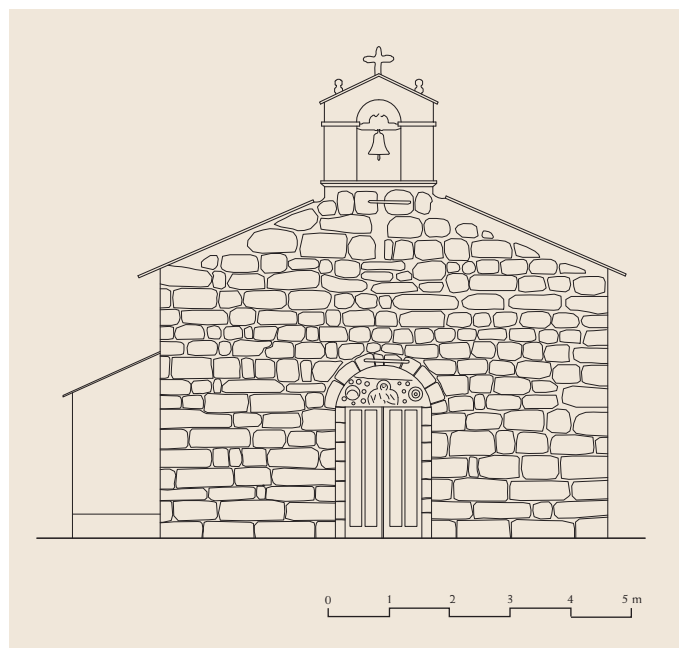
que la ventana se pueda incluir dentro del período románico. En el límite oriental del muro norte del ábside se encuentran dos de los canecillos que daban apoyo a la cornisa que remataba el muro. Debido a la tosquedad de la talla y a la erosión por el paso del tiempo, no se distinguen con claridad los motivos que en ellos se representan.

La puerta principal es de factura sencilla; consta de un arco de medio punto de sección prismática que se apoya directamente en el muro. El semicírculo cobija un interesante tímpano labrado de forma rústica. En él se representa un

Pantocrátor, rodeado de estrellas y entre el sol y la luna, iconografía poco frecuente en el románico gallego. La figura de Cristo se sitúa en el medio, dentro de un poco común halo trilobulado. La cabeza, trazada con rasgos muy elementales al igual que el resto del cuerpo, está ceñida por un nimbo del que salen tres líneas que, al unirse al halo exterior, forman una aureola crucífera. Es un Cristo barbado, con brazos desproporcionados que se vuelven hacia arriba, para sostener un libro abierto en su mano izquierda y realizar el gesto de la palabra o de bendición con la derecha. A su alrededor se tallan un total de quince estrellas, ocho a la izquierda de Cristo y siete a la derecha. La figura del Salvador está acompañada también del sol y la luna. El primero representado a través de tres circunferencias concéntricas y un punto central y la segunda en su forma creciente encerrada en un círculo. En general el conjunto se esculpe en un relieve muy poco saliente, incluso inciso en algunas partes, cuya ejecución es tosca y ruda, limitándose a los rasgos elementales que lo hacen reconocible. A pesar de ello, algunas formas, como el halo trilobulado, y su tema hacen de este relieve una pieza interesante.

La puerta norte ha sido levemente alterada en la reconstrucción de los muros de la nave, pero no ha perdido ninguno de sus elementos fundamentales. Se compone de un arco de medio punto, de sección prismática y decorado con talla en zigzag. La arquivolta se apoya en dos columnas, una a cada lado, con basas de tipo ático sobre plintos y capiteles ornados con formas vegetales y bolas. Los cimacios también se decoran con motivos de tipo geométrico como rombos, círculos y líneas en zigzag. Cobijado bajo un arco de descarga se encuentra el tímpano semicircular, apoyado directamente sobre las jambas de la puerta. El paso del tiempo ha dejado huella en él, haciendo que los relieves que contiene estén fuertemente erosionados, lo que dificulta en gran medida su percepción. El centro del tímpano lo ocupa un crismón trinitario y a sus lados se puede apreciar una corta inscripción. El crismón se compone de un aspa vertical a la que se superponen la X y la P con una S tallada en la parte inferior. Se echan en falta el alfa y la omega tradicionales, que en este caso se sustituyen por cuatro pequeñas bolas, dos en la parte derecha y dos en la izquierda. El tímpano se completa con una inscripción, casi imperceptible debido al desgaste de la piedra. Según el estudio realizado por Jaime Delgado, a la derecha del crismón en dos líneas se puede leer (in nomi) NE/ D(omi)NI y a la izquierda, también en dos líneas, PEL(agius)/ PRE(sbyter).

La inscripción seguramente alude al constructor de la iglesia o bien al fundador de la misma. En cuanto a la datación del monumento, existen varias teorías enfrentadas. Por un lado, Jaime Delgado defiende una cronología temprana, hacia finales del siglo XI o principios del XII, debido principalmente al primitivismo imperante en la construcción, presente sobre todo en la celosía de la ventana del ábside. Por otro lado, Ángel del Castillo e Yzquierdo Perrín rebajan la fecha



Alzado oeste

Portada norte





Portada oeste



Tímpano de la portada norte

hasta la segunda mitad del siglo XII, alegando la poca pericia del cantero en la ejecución de la obra y en el amplio repertorio de motivos geométricos que se pueden ver en las piedras del templo.

Texto y fotos: APV - Planos: YMG

Bibliografía

CASTILLO LÓPEZ, A. del, 1972, pp. 496-497; DELGADO GÓMEZ, J., 1988-1989, pp. 99-119; DELGADO GÓMEZ, J., 1992a, pp. 7-25; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, II, pp. 130-158; GUERRA MOSQUERA, J., 1969-1970, p. 243; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, V, pp. 336-340; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1983a, pp. 200-202.